

04 Julio

**El Hieromártir Andrés, Obispo de Creta
La Venerable Marta, madre de Simeon el Estilita**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Aborreciendo la autoridad terrenal del cuerpo, con temperamento puro y corazón sencillo te uniste al Señor, oh padre sabio, y mostraste ser un instrumento divinamente inspirado del Consolador, tocando la salmodia de la salvación para nosotros.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hallando que la Madre del Señor era objeto de grandes alabanzas, oh Andrés, también cantaste con discursos melosos a los santos apóstoles y a la compañía de los bienaventurados mártires. Con ellos ten presente los que te honramos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Sabemos que eres un pilar de la ortodoxia, un modelo de castidad, un ejemplo de mansedumbre, y un piadoso himnógrafo que ilumina la Iglesia de Cristo, Oh padre Andrés, iniciado de los sagrados misterios. Por tanto, celebramos tu solemne fiesta.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a la venerable

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires....»

A través del ayuno y las lágrimas te apartaste para un doloroso esfuerzo ascético y una batalla valiente contra las hordas del enemigo que han paralizado la naturaleza humana, sin perdonar tu carne por amor de Dios. Por lo cual emprendiste luchas piadosas,

derribando la mente del adversario, ¡oh honrada y gloriosísima Marta!

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

A través del ayuno y las lágrimas te apartaste para un doloroso esfuerzo ascético y una batalla valiente contra las hordas del enemigo que han paralizado la naturaleza humana, sin perdonar tu carne por amor de Dios. Por lo cual emprendiste luchas piadosas, derribando la mente del adversario, ¡oh honrada y gloriosísima Marta!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Despreciaste las cosas transitorias, y evitaste el amor de lo corruptible, y habiendo deseado la porción celestial que es eterna, e idónea para los justos y los incorruptos, heredaste la vida eterna, oh puro. Por lo cual, celebrando con fe tu radiante y espléndida memoria, oh gloriosa Marta, te honramos con divinos himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Aliviando las dolencias con la gracia del Espíritu, ahuyentas a los espíritus malignos, curas los sufrimientos e iluminas a los fieles con el resplandor de tus milagros, oh gloriosa Marta. Por lo tanto, con incesantes himnos, hoy cantamos tu espléndida, radiante y maravillosa memoria

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Al contemplarte, Cordero y Pastor, sobre el Árbol, se lamentó la cordera que te parió, y maternalmente te exclamó: «Oh Hijo muy deseado, ¿cómo es que estás suspendido en el árbol de la Cruz? ¿Cómo es que Tus brazos y tus piernas son clavados por los inicuos, oh Palabra sufrida, y que Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos, oh Andrés nuestro padre, como instructor de una multitud de monjes; porque a través de ti realmente hemos llegado a saber cómo recorrer correctamente tu camino. Bienaventurado tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles, compañero de los venerables y justos. Ora con ellos al Señor, para que nuestras almas encuentren misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía:«Oh gloriosa maravilla...»

:

La novilla sin defecto, al ver su Buey voluntariamente clavado en el Árbol, gritó en voz alta, lamentándose lastimosamente: «¡Ay de mí, oh mi amado Hijo! ¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, queriendo dejarme sin hijos y privado de Ti, oh mi amadísimo Hijo?»

Tropario

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Andrés nuestro padre, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Marta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Andrés nuestro padre, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Marta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojoa o al venerable

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

al jerarca

Tono 5

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Quitando el sueño de tus párpados, en virtud te preparaste espléndidamente como habitación y lugar de descanso divino para el Maestro, oh venerable que has sido revelado por Dios.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Moviendo tu arpa para tocar melodiosamente, adornaste la Iglesia de Cristo con tu himno, oh maravilloso Andrés, instruido por la divina gracia del Espíritu Santo.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Sujetándote sabiamente a la ley escrita por Dios, con el ayuno mortificaste las pasiones corporales; y eleva tu mente con gran deseo, cantando himnos a Dios, oh muy sabio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu Hijo y Dios es todo deseo, deleite purísimo, cumplimiento de los bienes, oh inmaculado. A él suplicas que libere a los que ahora recurren a ti con fe.

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros.

A Aquel que derribó la tiranía de Faraón en el mar y condujo a Israel sobre tierra seca, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado por todos los siglos.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros.

Herido por el deseo divino de los bienes eternos, despreciaste los alimentos corruptibles y la gloria. Por lo tanto, de manera piadosa viviste una vida angelical, oh venerable.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros.

Ardiendo de celo divino, y habiendo vivido una vida piadosa y varonil, has dado a luz un faro y baluarte para los fieles, un segundo Samuel, oh hermosa descendencia del desierto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se ha demostrado que eres un vástago de la abstinencia que brilla sobre nosotros, un sol de gran esplendor, el gran y sabio sanador Simeón, el intercesor y baluarte de las tierras de Oriente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los hijos de la tierra, habiendo llegado a ser hijos de Dios por la gracia divina y tu inefable nacimiento, te cantamos sinceramente, única causa de nuestra salvación.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

al jerarca

Tono 5

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Dirigiste tu vida con virtud, oh venerable, uniéndote a Dios con deseo divino; y se demostró que era un instrumento dotado de razón, que iluminaba al mundo entero con himnos y extraía tesoros divinos.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Estabas lleno de sabiduría celestial; porque, abriendo la boca de tu espíritu, oh venerable, recibiste manifiestamente todo el resplandor brillante de la refulgencia del triple Sol, en cuanto que eres un ministro sagrado.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Reafirmando los poderes de tu alma y restringiendo tu carne mediante la abstinencia, oh venerable, te convertiste por completo en una estrella radiante, adornando a la Iglesia con tus enseñanzas ortodoxas y tus melodiosos himnos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora te suplico, oh Inmaculada Madre de Dios, que me liberes del cautiverio de las pasiones y que limpies todas las heridas de mis pecados, porque tú diste a luz gloriosamente a Aquel que quita el pecado del mundo.

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros.

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros.

Ofreciendo el fruto de tu vientre, todo honrado, al Maestro, oh Marta, te ofreciste a ti misma como sacrificio perfecto en el fuego de la abstinencia, cantándole himnos.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros.

A tu Cristo inmortal ofreciste un sacrificio justo y aceptable, el que surgió de tu vientre, oh venerable portador de Dios, confirmación, baluarte y baluarte de los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Diste alas al alma y al cuerpo para volar a las alturas del cielo, y allí hiciste tu morada con las vírgenes prudentes, y eres modelo divino para los que con fe recurren a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, establece los ascensos de mi alma sobre la roca de mi esperanza que permanece siempre inamovible, para que pueda alabarte y glorificarte, mi único ayudante.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

a la venerable

Tono 2

:

Melodía: «En oraciones...»

De pie ante el Señor y la Purísima Virgen Teotokos en oración, y ofreciendo himnos y alabanzas, oh honrada Marta, has dado a luz a un niño sagrado, el maravilloso Simeón, el faro del mundo entero. Con él oras siempre por todos nosotros.

Los Himnos de la sesión

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Adornando la corona de la Iglesia con tus discursos como con piedras preciosas, oh sabio Andrés, fuiste un ministro sagrado. Por lo cual, después de muchos trabajos en esta vida, has recibido la gloria y el reino que no envejece. En esto, oh padre, ten presente a quienes te conmemoran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 4

Manteniendo incesante vigilia en oración, agradando a Dios con limosnas, yendo a menudo a las divinas iglesias y orando con lágrimas, fe y ayuno, oh Marta alabada, recibiste un niño sagrado. Con él reza Tú, que nosotros que te honramos con amor seamos salvos de las desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen Inmaculada, que has dado a luz al Dios trascendente: implora incesantemente junto con los incorpóreos, que nos conceda el perdón de las transgresiones y la corrección de la vida antes del fin, a nosotros que, como es debido, te cantamos. con fe y amor, oh tú, el único que eres toda-himnada.

O si es un Miércoles o Viernes

Oh inmaculada Virgen Madre de Dios, una espada atravesó tu santísima alma cuando contemplaste a tu Hijo y a Dios crucificados por su propia voluntad. No dejes de suplicarle, oh bendito, que nos conceda el perdón de nuestras transgresiones.

ODA 4

del Octojos

al jerarca

Tono 5

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Proclamando abiertamente la gloria de la Trinidad supremamente cantada, tu discurso adornado por tu forma de vida, oh maravilloso, demostró ser un excelente estándar de teología.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Oh, sabio y divinamente elocuente Andrés, mostrando un ascenso de la visión a través de la actividad, por tu forma de vida eras como alguien revestido de visión divina.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Luchando como pastor, como jerarca de Dios, repeliste los ataques de los leones de la Iglesia, oh Andrés, homónimo de la virilidad.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Considerando que la Teotokos era un gran tema de elogio, mostraste redoblado celo, oh sabia, honrando a aquella que está por encima de los elogios con muchas y variadas alabanzas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin unión física, concebiste dentro de tu vientre sin corrupción, y diste a luz sin dolor; y, al dar a luz a Dios en la carne, fuiste conservada virgen incluso después del parto.

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Desde la montaña ensombrecida, de la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Teniendo a Cristo siempre en tu mente, despreciaste el amor y el deseo de las cosas corruptibles; por lo que, glorificándolo, oh Marta, has sido considerada digna de dones espirituales.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Sofocando por completo las tres olas de las pasiones, oh Marta, reprimiste los ataques de las fieras; eludiendo así las complejas trampas del noético Amalec.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has sido baluarte y baluarte para los fieles que te honran con puro amor y guardan tu santa memoria, oh piadoso y bendito, ayudador de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres una nube noética, oh Teotokos, que lleva en la carne el mismísimo Sol de gloria, que ilumina toda la creación con la luz de la gracia divina.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al jerarca

Tono 5

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: «Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Nosotros, que ahora estamos adornados con tus enseñanzas y de manera sagrada nos deleitamos en tus himnos divinamente inspirados, honramos tu memoria, oh bendito Andrés.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Manifiestamente iluminado por el esplendor del Espíritu, de manera santísima alabaste los coros de los santos; y con ellos ahora te regocijas, oh bienaventurado Andrés.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Ahora contemplas las cosas divinas, no con los sentidos ni con un cuerpo corruptible, ni en ilusiones, sino noéticamente, oh sabidísimo, uniéndote a las cosas superiores por las acciones de tu alma.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con lágrimas me postro ante ti, orando intensamente, para que ahora pueda ser liberado de mis ofensas, oh inmaculado, y ser considerado digno del gozo eterno.

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Al contemplar a tu descendencia elevada hacia el cielo sobre una columna por sus divinas actividades, oh Marta, cantaste al Cristo Altísimo.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Recibiste manifiestamente una respuesta del cielo, oh Marta, y según la revelación de Dios, concebiste a su gran sierva.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerable, la ciudad de Antioquía presenta a tu descendencia como ferviente intercesora, baluarte y refugio para los que están en tribulación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, que confiamos en ti, oh Esposa de Dios, teniéndote como bastón de poder, vencemos las hordas del adversario.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al jerarca

Tono 5

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora de almas, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Con tu boca espléndida denunciaste a los retóricos impíos; porque verdaderamente explicaste la veneración de los preciosos iconos, oh iniciado de los sagrados misterios.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

De manera sagrada adornaste tu vida, oh glorioso padre; porque sofocaste el tumulto de las pasiones y te apresuraste a la vida desapasionada.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Todos los fieles se regocijan, deleitándose piadosamente en las bellezas de tus discursos y enseñanzas, venciendo las blasfemias de los herejes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por Su encarnación de ti, oh Inmaculada Esposa de Dios, Aquel que resplandeció sin principio desde el Padre, ha entrado en plena comunión conmigo.

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Deseando con toda tu alma a la Reina de todos, te adornaste de pureza, oh Marta, y por ella has recibido dones espirituales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los ángeles se maravillaron de tu madura sabiduría, oh honrado, y la humanidad canta al Creador de todo lo que te ha glorificado. Te adornabas como un árbol hermoso y bien plantado, y eras un espejo claro que reflejaba la manifestación del Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siempre mirándote como la calma en medio de la tempestad de pasiones y desgracias, oh Soberana Señora, me apresuro al puerto de la salvación.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Manifiestamente pregonando himnos de divina dulzura, demostraste ser un faro sumamente radiante para el mundo, brillando con la luz de la Trinidad, oh venerable Andrés. Por tanto, todos clamamos a ti: «¡Nunca dejes de orar por todos nosotros!»

Ikos

Aunque soy miserable, deseo alabar tu vida, oh padre; y ahora, consciente de tus correcciones, busco recibir las alabanzas de tus adornos como regalos, oh Andrés, y tejer una corona de alabanza para ti, a quien hasta los ángeles tienen en honor; y clamo en voz alta: «¡Nunca dejes de orar por todos nosotros!»

ODA 7

del Octoijos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

El Señor supremamente exaltado de nuestros padres apagó la llama, y roció a los Jóvenes mientras cantaban en armonía: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Para que contemplaras el esplendor de los santos, oh venerable, con el esplendor de tus obras iluminaste tu vida, clamando en voz alta: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Revestido de un cuerpo, imitaste las filas de los incorpóreos, oh venerable, y, regocijándote junto con ellos, clamas en voz alta: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Jerusalén ahora se regocija en esplendor, habiéndose hecho brillar sobre el mundo como un faro de gran resplandor, oh bendito, clamando en voz alta: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que antes era incorpóreo se encarnó en tu santo vientre en su tierna y tierna compasión, oh purísimo. A Él todos cantamos: «¡Oh Dios, bendito eres!»

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Oh Tú, que en el principio fundaste la tierra y con tu palabra afirmaste los cielos, «¡ Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Despojándote del manto de las pasiones, te vestiste con el manto del desapasionamiento, oh venerable; y con pureza te desposaste con Cristo, y le agradaste.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Oh honrada Marta, tu descendencia demostró ser una columna de fuego que ilumina el mundo y limpia a aquellos en el mundo de la oscura ignorancia y toda ira.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Extinguiste los levantamientos de la carne, despreciando las maquinaciones del enemigo noético, oh venerable Marta, y arrojaste sus trampas al suelo

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, ora fervientemente para que nosotros, que te cantamos y deseamos, podamos contemplar la gloria de tu Hijo y disfrutarla en pureza.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

A Ti, el Creador de todo, los jóvenes en el horno cantaron un himno: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

¡Oh padre, alegraste manifiestamente a la Iglesia del arca nueva, y formaste coros, clamando: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

En santidad pronunciaste un nuevo himno al Creador en la Iglesia: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Trabajando piadosamente con la virtud, cantaste los sufrimientos de todos los santos que en la antigüedad fueron hechos maravillosos y perfectos por Cristo por todos los siglos, oh sabio Andrés.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid, cantemos a la divina Doncella con himnos divinos, diciendo: ¡Alégrate, oh Santísima Virgen, por cuya causa se ha dado alegría a la naturaleza humana!

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: Alabadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Por la pobreza en las cosas transitorias adquiriste riquezas y gloria eternas, oh Marta; por lo que clamaste con amor: «Alabadlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Conociendo tu corazón y tu deseo, oh venerable Marta, con fe sincera Dios coronó divinamente a aquel a quien has dado a luz, y que clama a Él con fe por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El radiante día de tu fiesta ilumina las mentes de los fieles, iluminando a todo el mundo como la estrella de la mañana, brillando hasta los confines de la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que formó nuestra naturaleza, oh Teotokos, habiéndose revestido de ella a través de ti, transforma y restaura a aquellos que verdaderamente te cantan y te glorifican como Teotokos, en el sentido de que Él es el Amante de la HUmanidad.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A Él magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

La proclamación de tus palabras y la belleza y esplendor de tus doctrinas han pasado por todo el mundo, oh bienaventurado Andrés. Por tanto, Cristo, Rey de todos, te ha coronado con una corona de magnificencia.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Disfrutando de la luz tres veces radiante a través de una unión superior, oh Andrés, iniciado de los misterios sobrenaturales, con tus súplicas preserva ahora de las tribulaciones a quienes de manera sagrada guardan amorosamente tu santa memoria.

Stijo: San Andrés, ruega por nosotros

Con las filas incorpóreas ahora te regocijas en los cielos; porque, viviendo tu vida en la tierra, oh divinamente elocuente y maravilloso, demostraste ser un excelente predicador de la fe ortodoxa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo verdaderamente dado a luz de una manera incomprensible a la Vida eterna en la carne, has detenido el incesante ataque de la muerte; y, golpeando su boca, aboliste el infierno amargo, oh Santísima Virgen Madre.

al venerable

Tono 8

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Te magnificamos, oh Madre de Dios, y te glorificamos, oh Virgen Teotokos, porque diste a luz a Cristo, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Uniéndote al coro de tu Hijo, oh Marta, suplica a Cristo nuestro Dios en nombre de aquellos que te honran.

Stijo: Santa Marta, ruega por nosotros

Habiendo vivido piadosamente en medio del trabajo, luchaste valientemente: por eso has descubierto las riquezas celestiales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Veneramos el santuario de tus reliquias, oh honorable Marta, de donde sacamos aguas curativas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu oración, que emite rayos que superan a los del sol, ilumina a quienes te magnifican, oh Purísima.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Deseando la vida de los ángeles, oh venerable, por eso sometiste virilmente las pasiones carnales, volviéndote angelical, oh padre portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, pecadores, te tenemos por intercesora, oh Virgen Santísima. Con tus súplicas mueve a tu Hijo a la clemencia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre Andrés, la palabra de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra; por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, has destruido hordas de demonios y has alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitabas irreprensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, ruega paz para nuestras almas..

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

«Reflexionando sobre tu concepción sin semillas y tu inefable parto, maravillo mucho: ¿Cómo es que os place morir así como malhechor, oh Hijo mío?» exclamó llorando la purísima.

Tropario

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Andrés nuestro padre, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al venerable

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Marta.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Andrés nuestro padre, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al venerable

Tono 8

En ti, oh madre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable Marta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a la venerable

Tono 2

De pie ante el Señor y la Purísima Virgen Teotokos en oración, y ofreciendo himnos y alabanzas, oh honrada Marta, has dado a luz a un niño sagrado, el maravilloso Simeón, el faro del mundo entero. Con él oras siempre por todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al jerarca

Tono 2

Manifiestamente pregonando himnos de divina dulzura, demostraste ser un faro sumamente radiante para el mundo, brillando con la luz de la Trinidad, oh venerable Andrés. Por tanto, todos clamamos a ti: «¡Nunca dejes de orar por todos nosotros!»

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en gloria, y se alegrarán en sus lechos. **(dos veces)**

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra.

Los santos se gloriarán en gloria, y se alegrarán en sus lechos.

La Epístola

Hebreos (8:3-6)

3 En efecto, todo sumo sacerdote está puesto para ofrecer dones y sacrificios; de ahí la necesidad de que también Jesús tenga algo que ofrecer.

4 Ahora bien, si estuviera en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo otros que ofrecen los dones según la ley.

5 Estos sacerdotes están al servicio de una figura y sombra de lo celeste, según el oráculo que recibió Moisés cuando iba a construir la Tienda: Mira, le dijo Dios, te ajustarás al modelo que te fue mostrado en la montaña.

7 Mas ahora a Cristo le ha correspondido un ministerio tanto más excelente cuanto mejor es la alianza de la que es mediador: una alianza basada en promesas mejores.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (7:12-21)

12 Así, pues, todo lo que queráis que haga la gente con vosotros, hacedlo vosotros con ella; pues esta es la Ley y los Profetas.

13 Entrad por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ellos.

14 ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y pocos dan con ellos.

15 Cuidado con los profetas falsos; se acercan con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces.

16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cosechan uvas de las zarzas o higos de los cardos?

17 Así, todo árbol sano da frutos buenos; pero el árbol dañado da frutos malos.

18 Un árbol sano no puede dar frutos malos, ni un árbol dañado dar frutos buenos.

19 El árbol que no da fruto bueno se tala y se echa al fuego.

20 Es decir, que por sus frutos los conoceréis.

21 No todo el que me dice “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.